



Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que ayer por la tarde, a las 20:00 horas (hora local), en la comunidad de Cidade Regina (São Paulo, Brasil), el Maestro divino llamó para colmarla de alegría, a nuestra hermana

MASOTTI HNA. IRES
nacida en Gramado (Porto Alegre, Brasil) el 1° de enero de 1940

Era una persona sencilla y muy generosa, incansable: no había cursado estudios particulares, pero era rica en aquella sabiduría que viene de Dios y se deja conducir por Él en cada momento de la existencia. Entró en la congregación en la casa de Porto Alegre (Brasil) el 4 de abril de 1954, a la edad de catorce años. Vivió su aspirantado y postulante en esta casa de formación, aprendiendo los secretos de la misión paulina. En 1959 se integró en la comunidad de São Paulo DM para dedicarse, con gran empeño, a la difusión itinerante del Evangelio en parroquias, escuelas y comunidades. En la misma comunidad vivió el noviciado, que concluyó con la primera profesión el 30 de junio de 1962. En Brasilia y Fortaleza continuó difundiendo la Palabra del Señor también a través de su bello testimonio de vida.

Y después de su profesión perpetua hecha en São Paulo DM el 30 de junio de 1967, continuó su misión en Maringá antes de ser encargada, durante casi quince años, de preparar la comida para decenas y decenas de hermanas y jóvenes en formación en las grandes y concurridas cocinas de São Paulo y Porto Alegre. Las hermanas afirmaban que se daba en *cuero* y *alma* en los servicios que le eran solicitados, y ella misma no hacía distinción de tareas. Escribió a la Superiora Provincial: «Tengo la certeza de que en la librería, en la “propaganda”, en la cocina, en la lavandería, todo es noble y grande, porque todo lo puedo por amor a Dios y a las almas, por mi santificación».

En 1973, reanudó su servicio apostólico desde la librería, que ejerció casi ininterrumpidamente durante más de treinta y cinco años en los importantes centros de Porto Alegre, Salvador, Fortaleza, São Paulo IA, Belo Horizonte-Turfa, Recife, São Paulo DM y Cidade Regina. Era una presencia brillante y acogedora, feliz con su elección de vida, siempre dispuesta a la fiesta. Junto con la atención al cliente, se ocupaba de los aspectos administrativos y financieros, que eran muy apremiantes. En 1990, fue llamada a servir como superiora en la comunidad de Niteroi y durante algún tiempo ayudó en el sector discográfico y audiovisual de São Paulo IA.

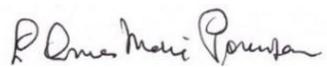
En Belém, se ocupó del aspecto económico de la comunidad durante cerca de ocho años antes de retirarse, en 2016, a la casa Cidade Regina, en São Paulo, debido al inicio de graves dificultades motrices causadas por la enfermedad de *Parkinson* y de *Alzheimer*. Vivió el tiempo de su enfermedad en progresivo abandono en el Señor, dejándose trabajar por el Espíritu en creciente docilidad. Su corazón, manso y bueno, estaba gozosamente abierto a la oración; nunca faltaron intenciones especiales por las vocaciones y la eficacia de la misión. Aunque también estaba muy limitada en sus movimientos, se ofrecía de buen gusto para colaborar con las demás hermanas ancianas y enfermas en pequeñas tareas compatibles con su situación.

En los últimos meses de su vida, ya en silla de ruedas y encorvada, seguía mostrándose sonriente y amable, dispuesta a animar y a prestar atención a lo que ocurría a su alrededor. Era realmente una Paulina feliz que dejó un testimonio de coraje, resistencia y fe profunda.

En este tiempo pascual tan rico y ya en la fiesta del apóstol san Marcos imaginamos que la *luz del cordero* acoge también a Hna. Ires en la nueva santa Jerusalén. A ella que anunció generosamente las insondables riquezas de Cristo, que le sea concedida ahora la alegría de cantar eternamente su gran amor.

Con afecto.

Roma, 25 de abril de 2024



Hna. Anna Maria Parenzan